

DIARIO DE UN ESPECTADOR

¿Pero qué os pasa?

EMILIO ROMERO

ESTA claro que los socialistas llevan una mala racha en muchas cosas. Todo comenzó con la crisis de Gobierno y el suceso Miguel Boyer; luego apareció lo del Azor; más tarde los pueriles desaires a la patronal; en seguida lo del accidentado viaje a China; y ahora una noticia escalofriante que nos cuenta Abel Hernández, como es la de que el Gobierno ha pedido el placet para embajador en el Vaticano, a un marxista furibundo y a un ateo convencido, como es el señor Puente Ojea.

Un país como el nuestro, que profesa la religión católica en una gran mayoría, no puede cometer esta atrocidad de mandar un embajador de esas características. Nuestro socialismo tiene bastantes católicos dentro, y existen —por otra parte— sobrados diplomáticos de carrera, y católicos, para impedir esto, que si se hubiera hecho de manera deliberada sería toda una fechoría. Mi impresión es que una buena parte de los errores socialistas se deben a irresponsabilidad, o falta de reflexión, o ignorancia. Nuestro socialismo contemporáneo ha sido joven, de aluvión, y de clandestinidad muy cercana; y su experiencia es ínfima. Prefiero suponer que todos estos errores son de buena fe. Pero

vamos aun tema en cuyo relato quedé jubilosamente escandalizado. Es el tema de la OTAN. A lo que parece, el Partido Socialista estudia el modo de presentar esa difícil cuestión de pedir el voto favorable para no salir de la OTAN, cuando su reciente tradición fue que lo que procedía era no entrar.

Los argumentos

Voy a empezar por el argumento de más candor. Dicen que hay que evitar la mención de «la OTAN». Ya se sabe que su nombre en castellano es «Alianza del Atlántico Norte». Pues bien: los socialistas dicen que la mención tiene que ser solamente la de «Alianza Atlántica», porque así, de esta manera, lo que se establece es una solidaridad con todos los pueblos de Europa, y una alianza que tiene varios significados. Así es que «la OTAN» o «la NATO», hay que dejarlo de mencionar, porque estas son las denominaciones de Gerardo Iglesias y de Ramón Tamames, y lo de los socialistas es esa solidaridad con Europa que debe llamarse «Alianza Atlántica». El asunto, como se ve, es de risa. No es un problema de nombres, sino que el compromiso de la defensa, con sede en Bruselas, es la organización político-militar de defensa, frente al riesgo de la Unión Soviética.



El Gobierno ha pedido el placet para embajador del Vaticano a un marxista furibundo y ateo convencido, Puente Ojea. Parecería chiste si no fuera porque al actual ministro de Exteriores no se los achacan todavía; al anterior, Morán, sí.

Y la Unión Soviética ha puesto, a su vez, otra organización político-militar que fue el Pacto de Varsovia.

La segunda parte de los argumentos socialistas es también muy ocurrente. Dice que hay que evitar el hegemonismo norteamericano en la Alianza Atlántica y alcanzar un día la defensa de Europa por sí misma. ¿Pero a quién se le puede haber ocurrido esta sandez? Vamos a ver: en este siglo hemos tenido dos guerras mundiales, aunque a la primera se la llamó «guerra europea». En las dos ocasiones, quien decidió la victoria, en favor de Europa, fueron los Estados Unidos de América. Pero ahora hay un segundo factor: la Unión Soviética es una de las dos

primeras potencias mundiales, y está en Europa. El ingenio socialista es excepcional: sostiene que Europa sola podría garantizar su defensa frente a Rusia, aunque no dice cuando. Lo más grave de todo esto es que estas cosas las diga, nada menos, que el partido que está en el poder. Resulta sobrecogedor.

Lo que se ventila

El cuadro no es que los Estados Unidos de América hayan invadido Europa y estén gobernando la OTAN. El asunto fue de otro modo. La Europa libre y democrática, que salía de la segunda guerra mundial, descubrió en seguida el expansionismo soviético en todas las esferas,

y comenzaría «la guerra fría» —que era el acabamiento de las relaciones cordiales— y la iniciativa de una solidaridad armada de los pueblos de Europa como actitud puramente defensiva. Entonces Europa pidió a los Estados Unidos de América, como país aislado, y como país democrático, a que tomara parte en esta defensa, y eligiendo el lazo común del Atlántico, rebasando lo puramente continental. Los Estados Unidos accedieron, y se firmó el Tratado de Washington; naturalmente, los Estados Unidos son una colosal potencia en todos los órdenes, y tuvo que repartirse el protagonismo. En una operación defensiva, el reparto de responsabilidades está en función de las aportaciones de cada cual. Lo primero que tuvieron que hacer los Estados Unidos, tras la penetración de la escuadra rusa en el Mediterráneo, fue la de equilibrar fuerza con la VI Flota, porque el Mediterráneo, como dicen los estrategas, no es otra cosa que «un apéndice del Atlántico.»

Los Estados Unidos son los que garantizan la defensa de Europa, y por eso son necesarios e irremediables. En alguna ocasión pasó por la cabeza de algunos relevantes políticos norteamericanos la idea de abandonar este compromiso, y a Europa empezaron a entrarla temblores.

Así es que las cosas son al revés: el hegemonismo norteamericano en Europa es lo que salva a Europa. Es necesario, aunque en ocasiones —y en algunos asuntos— pudiera resultar molesto. La ensoñación socialista de que nosotros estamos con Europa, pero no con el hegemonismo norteamericano, es impropio de gentes serias. Ahora bien: si los socialistas quieren fabricar un disfraz para que no les digan cosas gordas sus propias bases, esta invención, y otras, podrían ser útiles. Pero también hay que suponer que el cupo de imbéciles en nuestro país, no es tan exagerado para tratar de colar estas mercancías.

La declaración de Fraga

La última declaración de Fraga respecto a que no va a recomendar nada en cuanto al referéndum, es seriamente preocupante. La razón está de su parte. Fraga no es partidario del referéndum, y ningún país de Europa lo ha realizado. Pero el riesgo de un referéndum a favor de salir de la OTAN, tendría consecuencias muy graves. Felipe González está en la obligación de convencer a Manuel Fraga para su colaboración en este asunto; y Fraga está en el deber de pedir la colaboración a Felipe González en otras cosas. Así es como se hace la política de Estado.

CARTAS A HOY

Espectáculos Rojas, empresa deficitaria

El presupuesto de un Ayuntamiento, aunque parezca muy complicado, no es ni más ni menos que el de una familia pero con más capítulos y con cantidades más abultadas. Pues bien, el presupuesto de gastos del Ayuntamiento de Badajoz tiene como cualquier presupuesto de gastos municipal un capítulo dedicado a la cultura y un delegado de la Alcaldía nombrado para tal menester, en nuestro caso el señor García Franco. Queremos creer que este señor del Magisterio sabrá mucho, pero de contratar espectáculos Dios todavía no lo ha llamado por ese camino. Se ha dedicado a contratar cantantes y grupos como Soledad Bravo, Los Calchakis, Olga Ramos y Manuel Picón etc. El señor García Franco se ha confundido con contratar a esos artistas; las pérdidas han sido de más de seis millones de pesetas, ya que el público no asistió a los recitales y creo que no lo hizo porque no le interesaban esas actuaciones.

Yo invito al señor García Franco y a su jefe señor Rojas a que en la próxima progra-

mación, si quieren le ayude la leal oposición y se confeccione un programa de acuerdo con los deseos y aficiones de nuestros ciudadanos, con lo cual, aunque existan algunas pérdidas, no serán tan desastrosas como han sido en esta campaña, o ¿es qué a ustedes no les importa cómo se invierten los dineros públicos que con tanto sacrificio pagamos los sufridos contribuyentes?

Y no quiero terminar esta carta sin dedicarle un apartado al señor Romero de Castilla, a la sazón delegado municipal de Deporte. Este señor alma máter del Trofeo Ibérico 84-85 y hoy en franca decadencia, para desgracia de todos los aficionados al fútbol, también se ha lucido en la confección del cartel de este trofeo que ha tenido unas pérdidas de alrededor de dos millones de pesetas y que han salido de las maltrechas arcas municipales.

Señor Romero de Castilla, la oposición nunca ha querido cargarse el Trofeo Ibérico, como usted ha declarado; la oposición propuso que se celebrara en las fechas que fueron tradicionales antaño, días antes de las Fiestas y manteniendo

la calidad que tuvo, pues en agosto no va al fútbol nadie, ya que se celebran otros trofeos en las zonas turísticas y de playas, pero no en los sitios de secano.

En fin, entre fiestas y pelotas hemos perdido 8 kilos y naturalmente sin olvidar un millón y pico que se invirtieron en un invento del señor García Franco titulado «recuperación de las plazas públicas» que fue un desastre total.

Señor Rojas, con esos 8 millones buena cultura se hubiera impartido, que mucha falta hace.

Fdo: Aurelio Mejías León,
concejal Grupo Popular
Badajoz

La situación en Suráfrica

Quisiera establecer unas breves puntualizaciones al editorial publicado en su periódico con fecha 3-IX-85, especialmente a su último párrafo, una de cuyas frases cito textualmente: «Las tesis de la predestinación de Calviño están detrás del desprecio racista ante los negros.»

El sistema racista del apartheid se asienta en razones históricas (léase colo-

nialismo) y especialmente en causas económicas y políticas. Sin embargo, considero poco objetivo su comentario a propósito de la influencia del mensaje protestante calvinista en el corrompido sistema surafricano, por las siguientes razones:

— La Reforma protestante supuso la búsqueda de un mensaje más cercano al cristianismo bíblico y a los orígenes de la Iglesia cristiana. Sabido es, no obstante, que la época en que se produjo la Reforma fue un período radical e intransigente; basta recordar la ejecución en Ginebra de Miguel Servet, o la obra de la Inquisición en la Europa latina.

— Si la organización surafricana es «protestante» como cita su editorial, lo será a título meramente nominal, como un escaparate hipócrita. Considero al menos desorientador, definir este sistema como «protestante», cuando en realidad, el verdadero protestantismo, como búsqueda del Cristo liberador, no se encuentra en el presidente Pieter Botha sino en hombres como el arzobispo anglicano Desmond Tutu, el pastor reformado Alan Boesak o, como se encontró en los años

60, con el pastor bautista Martin Luther King. Todos ellos son representantes de 3 denominaciones en las que el mensaje evangélico y la teología reformada - calvinista no ha sido fuente de inspiración a la hora de mantener posturas racistas, sino todo lo contrario.

Samuel Roberto Domínguez
Juana Roberto Domínguez
Badajoz

Al señor consejero de Cultura

Señor consejero de Cultura: Me gustaría, si es tan amable, me contestara a algunas preguntas:

— ¿Por qué a Nando Juglar no se le ha subvencionado ninguna actuación en los festivales de Verano 85?

— ¿Por qué a los Niños Cantores de Jerez no se les ha subvencionado ningún recital en los festivales de Verano 85?

— ¿Por qué ha habido, entre otros, un cantautor que se ha llevado fuera de Extremadura más de cinco millones de pesetas? Sí, cinco millones de pesetas, porque 15 galas a 350.000 pesetas, usted me dirá cuánto sale. Si mal no recuerdo tengo en mi poder

una carta con fecha 20 de mayo de 1985 de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, que dice que las subvenciones no podían rebasar la cantidad de 70.000 pesetas. ¿Acaso Nando Juglar, extremeño como el primero, habiendo grabado un disco, habiendo quedado el primero en varios concursos de radio este año de 1985, no tiene para usted ningún valor?

¿Acaso Nando Juglar y los Niños Cantores de Jerez no han demostrado hacer cultura? ¿No sabe usted señor consejero que en Extremadura no hay ningún coro de niños de 4, 5, 6 y 7 años de edad?

Es una pena que nadie le aconseje a usted señor consejero de Cultura, de que así no se hace cultura en Extremadura. Usted se piensa que derrochando millones y millones, como lo que está haciendo la Consejería de Cultura, se hace beneficio a la cultura de Extremadura, pero eso no es así. Es una lástima que artistas de fuera se lleven tantísimo dinero, (millones a montones) cuando estos millones hacen tanta falta en los pueblos para hacer cultura.

Rafael Fernando García
(Nando Juglar)

Jerez de los Caballeros